

Los Electricistas Argentinos Vuelven a su Labor Tras 21 Días de Huelga

BUENOS AIRES, Argentina, 10 de febrero (AFP, EFE, Latin).— Después de tres semanas en huelga, los trabajadores del intervenido sindicato de Luz y Fuerza volvieron hoy a sus labores, para abrir el diálogo con el gobierno militar, que según el ministro del Interior, Albano Harguindeguy, descarta toda posibilidad de apertura política.

El grave conflicto laboral que enfrentan los empleados de las compañías estatales: Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires, Compañía Italo Argentina de Electricidad; y, Agua y Energía, entró en receso al abandonar la práctica del "trabajo a desgano", para pasar a dialogar sobre los alcances de una ley que les quita diversos beneficios económicos y amplía el horario de trabajo.

Según funcionarios de las compañías eléctricas, la solución del diferendo se basó en la aceptación por parte del sector sindical de los nuevos horarios de labor impuestos por una ley

del gobierno, que amplían el trabajo semanal de 38 a 42 horas.

Las autoridades por su parte, se avinieron a no aplicar esa prolongación a los operarios que se desempeñan en las áreas de labor consideradas insalubres.

El acatamiento a las disposiciones gubernamentales fue dispuesto por los dirigentes gremiales, a fin de volver a abrir la alternativa de la reconsideración de algunas conquistas sindicales, estimada "de privilegio" sobre otros sectores laborales, por el gobierno.

El ministro del Interior aseguró que será aplicada la ley que comprende la cesantía de 300 mil empleados públicos, y rechazó nuevas versiones sobre una posible apertura política.

Harguindeguy, quien hace poco pronosticó que tan sólo en la década de 1980 se hablaría de partidos políticos, afirmó anoche que toda acción dirigida a devolver el poder a los civiles "sólo cabe en la imaginación de algunos individuos".

Videla, Ogro Peor que Pinochet, Dicen en EU

Por Irene KIRSCH Corresponsal de EL SOL DE MEXICO

BUENOS AIRES, 10 de febrero.— Para Estados Unidos en estos momentos el ogro del Cono Sur no es Pinochet sino Videla, habría sido el resumen del mensaje que transmitió esta tarde el secretario de la OEA, Alejandro Orfila, a un grupo de militares argentinos.

Esta sería la causa por la cual Orfila cambió precipitadamente su plan de viaje, y después de dos días de visita oficial a Paraguay, regresará a Buenos Aires en viaje "no oficial".

No cabe duda que el funcionario conoció en Paraguay parte del texto que pronunció la mañana de hoy en Montevideo el viceembajador de Estados Unidos ante la OEA, Eddward Wait, quien se refirió con excepcional claridad a la importancia que su país otorga al respeto a los derechos humanos.

"No bastan las palabras, lo definitorio son las acciones" declaró, refiriéndose al pronunciamiento del ministro de Educación uruguayo, Daniel Darrack, acerca de que Uruguay es un país que respeta esos derechos.

Por otra parte, trascendió que otro de los puntos que Orfila mencionó ante los militares argentinos, fue el descontento ante la frase poco feliz del ministro del Interior argentino, Albano Harguindeguy, en el sentido de que "no se puede hablar en estos momentos de tiempo político. La apertura sólo cabe en la imaginación de algunos individuos".

El planteo de Orfila, seguramente instigado por funcionarios de la actual administración Carter, no hace sino aumentar la preocupación a nivel oficial sobre el tema, puesto que ayer se recibió en la cancillería el informe definitivo de Amnesty International, que será publicado por esta entidad a principios del mes entrante.